Oh Mensajero de Al-lah, porqué la gente ha salido de su estado de inviolabilidad (Ihram) del ‘Umrah, y tú todavía no has abandonado tu estado de inviolabilidad (Ihram) de tu ‘Umrah. Y él dijo: “Me he rasurado mi cabeza; he marcado mi ofrenda (hadi), y no saldré de mi estado de inviolabilidad hasta que llegue el día del An-Naher (día del sacrificio).

Narró Hafsa, esposa del Profeta, que Al-lah esté complacido de ella: ‘Oh Mensajero de Al-lah, porqué la gente ha salido de su estado de inviolabilidad (Ihram) del ‘Umrah, y tú todavía no has abandonado tu estado de inviolabilidad (Ihram) de tu ‘Umrah. Y él dijo: “Me he rasurado mi cabeza; he marcado mi ofrenda (hadi), y no saldré de mi estado de inviolabilidad hasta que llegue el día del An-Naher (día del sacrificio).

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean él, entró en el estado de inviolabilidad(Ihram) durante su peregrinación de despedida con la intención de realizar ‘Umrah y el Hayy (peregrinación mayor y menor); llevó su ofrenda y rasuró su cabeza; por lo que su ihram se prolongó, al igual que algunos de sus compañeros quienes llevaron sus ofrendas. Algunos de ellos entraron en el Ihram con la intención de unir tanto la peregrinación menor (‘Umrah) como la peregrinación mayor (Hayy) en el mismo año. Y la mayoría de ellos no llevaron la ofrenda; y otros sí que lo hicieron. Cuando llegaron a Meca, hicieron el tawaf (rito de la circunvalación alrededor de la Ka’abah) y el sa’i (recorrido que se hace entre las lomas de Safa y al-Marwah). Luego el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, ordenó a quienes no llevaron sus ofrendas, ya sean de los que iban a realizar solamente la ‘Umrah o aquellos que iban a realizar las dos peregrinaciones, a que convirtieran su peregrinación en una ‘Umrah (peregrinación menor); y que salgan del estado de Ihram. Mientras que él, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, junto con lo que sí aportaron su ofrenda (un animal de los ganados), permanecieron en su estado de inviolabilidad. Fui ahí donde su esposa Hafsa, Al-lah este complacido con ella, le preguntó el porqué no abandonó su estado de Ihram como los demás, y él le contestó: “Porque he rasurado mi cabeza, y he marcado mi ofrenda, lo he llevado, y eso me impide abandonar mi estado de inviolabilidad, hasta que la ofrenda llegue al lugar del sacrificio, que es el fin del Hayy, que es el día del An-Naher.